



**¿De dónde
nace la historia
del corto?**

¿De dónde nace la historia del corto?

Jeisson es una de esas historias que al escucharlas nos hacen pensar: “Esto parece de película”, lo que nos lleva a querer contarla. El día que escuché este relato me encontraba en un lugar del Pacífico colombiano. En un día cualquiera, se me acercó una mujer de la región y me pidió ayuda, dinero o comida. Al verla me impactaron su cuerpo y sus manos; a pesar de verse físicamente muy deteriorada, su postura era erguida y sus manos parecían las de una persona joven. Aun así, el paso de los años la había afectado tanto, que a sus 56 años parecía una persona de 70.

Los días pasaron, y al verla día tras día no pude contenerme para preguntarle en dónde vivía. Me contó que vivía en un taller de mecánica. El dueño la dejaba quedarse en la parte de atrás, donde había una habitación con solo una pequeña ventana, y que en ella no había nada más que un colchón viejo y unas cajas llenas de recuerdos, además de los repuestos viejos y la chatarra del taller. También me contó que le tocaba madrugar todos los días para rebuscarse la comida del día, porque trabajo nadie le daba.

Me conmoví tanto al escucharla, que en ese momento fui y compré un par de almuerzos para sentarnos en la arena a comer y seguir la charla. Sin preguntarle nada, ella comenzó a contarme todo. Yo solo guardaba silencio, pero me parecía ver en una pantalla cada segundo de lo que me contaba. Sentí su dolor, su abandono.

Al día siguiente, me trajo unas fotos que guardaba en las cajas que tenía apiladas en su cuarto. En el pasado había sido una mujer muy hermosa y esbelta, propia de su raza. En una de las fotos aparecía con un vestido blanco, un escapolario y una tiara en la cabeza, junto a su hijo, un niño de cerca de ocho meses de edad. La foto fue tomada cuando ella tenía 26 años y muestra agarrando de una mano una sombrilla para cubrirse del sol y de la otra al niño barrigón, con una camiseta azul y sus nalgas destapadas. Ella tenía la mirada perdida, parecía triste y dolida, mientras su hijo miraba a la cámara con sus ojos hinchados y llenos de lágrimas. Aquella foto fue determinante para pensar que algún día tendría que contar su historia.

Repliqué la foto en una pintura, porque cada vez que la miraba pensaba en ellos, y decidí que para poder contar esta historia debía hacerlo desde la ficción. Sin dejar de respetar el relato original, pero cambiando algunos detalles, como los nombres de los personajes principales y la inclusión de nuevos personajes completamente inventados. Así nació *Jeisson*, un cortometraje inspirado por “Marlene”.